

Imaginario social, imaginario urbano e intervención urbana en Tlatelolco.

Imaginario urbanos en Tlatelolco ante el proyecto de “revitalización” del conjunto habitacional y la construcción de la “Plaza Tlatelolco”.

Michaela De Marco¹

Actualmente el conjunto habitacional Tlatelolco es objeto de un proyecto de rehabilitación imponente². En la presentación del proyecto participaron diferentes personajes de la vida política ciudadana. Entre ellos, Rosario Robles (SEDATU)³, quien definió a Tlatelolco como “una entidad emblemática del país por su significado histórico, porque allí se representan nuestras tres culturas, nuestra historia” y comunicó que, “a petición de los vecinos”, la unidad habitacional será rescatada y rehabilitada para “mejorar la condición de vida de miles que viven en este emblemático lugar que está en el ombligo de la luna, en el mero centro de la Ciudad de México”. Los tres puntos de la intervención urbana en curso en el conjunto habitacional son: 1. La impermeabilización y la pintada de las fachadas de los edificios; 2. La recuperación de los espacios comunitarios, y 3. La restitución de la red hidráulica y del sistema de bombeo⁴. Además, ya se está construyendo una plaza comercial, casi enfrente de la Plazas de las Tres Culturas: “Plaza Tlatelolco”, anunciada por el director general del BDI,

¹ Mtra. Michaela De Marco; Instituto Politécnico Nacional; ESIA Tecamachalco; Doctorado en Urbanismo; michaela.demarco@gmail.com

² El proyecto es parte del compromiso número 200, enunciado durante la campaña electoral del 2012, por Enrique Peña Nieto, en el cual se expresaba la necesidad de “establecer un programa de apoyo al mantenimiento de las principales unidades habitacionales en el Distrito Federal”. MILENIO.COM; “Se iniciará este mes rehabilitación de Tlatelolco”; 07/04/2016; en http://www.milenio.com/df/rehabilitacion_Tlatelolco-Sedatu_Tlatelolco-pinta_fachadas_Tlatelolco_0_715128623.html (Recuperado 3 de junio de 2016)

³ Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano

⁴ Agencia de gestión Urbana de la Ciudad de México, Síntesis Informativa; Alejandro Fernández: Rehabilitación de la Unidad Habitacional Tlatelolco; 05/08/2014; en <http://www.agu.cdmx.gob.mx/sintesis/index.php/alejandro-fernandez-rehabilitacion-de-la-unidad-habitacional-tlatelolco/> (Recuperado 13 de julio de 2016)

Armando Saucedo⁵. Saucedo informó que la plaza comercial ha sido bien recibida por la comunidad, por cubrir las necesidades de un núcleo urbano muy poblado, por coadyuvar al desarrollo y mejoramiento de las zonas centro y norte de la ciudad y por generar más de mil empleos temporales y 500 permanentes⁶. En la presentación de Plaza Tlatelolco, Saucedo presumió el liderazgo de México en América Latina en la presencia de centros comerciales. Su discurso refleja claramente la tendencia absolutamente dominante de la política urbana actual: una ciudad encaminada hacia el modelo hiperconsumista del capitalismo estadounidense, caracterizada por la privatización del espacio público urbano, por la fragmentación de la vida social, por su cosmopolitismo y por sus nuevas formas de comercialización que han destruido progresivamente las formas de comercio tradicionales (Hiernaux; 2008: 29-31). En otras palabras, lo que se pretende lograr es la inserción de la ciudad en el grupo de las “Ciudades Globales” (Sassen; 2010)⁷. En el debate –virtual– en las redes sociales (por ejemplo, Facebook), los habitantes de la unidad han manifestado posiciones diferentes. Algunos demuestran haber absorbido la propaganda neoliberal del sistema, haber “internalizado la externalidad” (Bourdieu; 1977 en Ritzer; 1993: 500), interiorizado el imaginario dominante, y no ven el momento de visitar la plaza comercial para pasear, divertirse y comprar lo que *creen* necesitar. Sin embargo, la mayoría de los comentarios expresan sus perplejidades y sus descontentos, enunciando una visión más crítica hacia la tendencia manifestada por las políticas urbanas en cuestión. Estos habitantes consideran que el proyecto no es otra cosa que una “operación de fachada”, que no resuelve los problemas estructurales y sociales de la unidad; muchos hubieran preferido que este espacio se destinara a la construcción de un espacio “antropológicamente” más “orgánico”, un “lugar”, en vez que otro “no lugar” (Augé: 1996), capaz de proponer una socialización diferente a la que proponen los centros comerciales y un espacio capaz de favorecer la

⁵ Bufete de Desarrollo Inmobiliario

⁶ Agencia de gestión Urbana de la ciudad de México, Síntesis Informativa; “Construirán Centro Comercial en Tlatelolco”; 19/04/2016, en <http://www.agu.df.gob.mx/sintesis/index.php/construiran-centro-comercial-en-tlatelolco/> (Recuperado 3 de junio de 2016)

⁷ La Ciudad de México se considera, según la análisis de Saskia Sassen, una “ciudad global primacial” (Sassen, 2010: 22), o sea, una ciudad que se está desarrollando de forma desequilibrada y desordenada (Sassen, 2010: 164).

pequeña economía local en vez que a la corporativa. A través del debate virtual, podemos claramente observar la presencia de un choque entre dos visiones distintas del futuro del conjunto, entre dos diferentes imaginarios urbanos⁸: *el imaginario dominante* contra el cual se arremete, de modo discorde, un *imaginario de resistencia*, que manifiesta oposición y disgusto a la orientación neoliberal de las políticas públicas en general. Sin embargo, en el discurso de estos actores distintos hay un punto en común: todos convergen en el considerar de fundamental importancia restituir a la unidad habitacional su “Alta Significación”. Sin embargo, no están de acuerdo con el “significado” que se le atribuye a “Alta Significación” y las formas mediante las cuales se pretende lograr. La pregunta que nos ponemos es: ¿Quién tiene derecho a significar “Alta Significación”? En este trabajo asumimos que una política urbana para que sea exitosa tiene que partir de una negociación entre todos los actores sociales involucrados en un proyecto: los políticos, los inversionistas, los planeadores y los habitantes. Estos últimos deberían tener una voz más alta, por ser los que mayormente sufren las consecuencias de estas políticas. Sin embargo, la tendencia actual es una política urbana que, más allá de los discursos retóricos, sigue ignorando las instancias de los habitantes: una política que se demuestra paternalista y excluyente, no muy distante de las políticas que han llevado a construcción de la unidad habitacional hace casi 60 años. Coincidimos con los planteamientos teóricos de los que Choay define “críticos humanistas”⁹ (Choay, 1976) a las políticas progresistas aplicadas en Europa y en Estados Unidos a lo largo del siglo pasado, las cuales trataban a las ciudades como “maravillosos juguetes mecánicos” (Jacobs, 1961: 50), como materializaciones de ideales urbanos y arquitectónicos sin ninguna conexión con la realidad social y cultural, y trataban a los ciudadanos como entes pasivos, maleables y receptores acrílicos de las políticas urbanas “ideadas por su bienestar” (Tena, 2015: 22). Consideramos que las políticas urbanas actuales en la Ciudad de México en general, y en Tlatelolco en particular, siguen presentando estas limitaciones. *Reconocer* la reflexión de los habitantes en la planificación política (y urbana), expandir la democracia a la “capacidad de decisión, disposición y disfrute del entorno” por parte de los ciudadanos (Ídem), se repercutiría positivamente en la relación que estos ciudadanos entrelazan consigo mismos, con los demás

⁸ Con el término “Imaginario urbano” entendemos “Esas tramas de sentido, o magma de significados sociales, relativos a un espacio urbano (...) surge inicialmente con relación a ciertas formas sociales y formas espaciales, pero posteriormente también es productor de nuevas formas socio espaciales” (Lindón, 2008: 48).

⁹ En particular, nos referimos a Geddens, Mumford, Duhl y Jane Jacobs

y, finalmente, con el espacio urbano. Recuperando la reflexión de Axel Honneth en torno a la Teoría del Reconocimiento (Honneth, 1997; Tello, 2011: 45-57), podemos afirmar que las personas que se sienten respetadas y valoradas en su entorno tienen generalmente una actitud constructiva (y no destructiva) hacia sí mismos, hacia los demás y hacia el espacio público, lo cual favorece el apoyo mutuo, fundamental para una vida social “sana” dentro de un complejo sistema urbano. También coincidimos con Jacobs, cuando afirma:

“It is futile to plan a city’s appearance or speculate on how to endow it with a pleasing appearance of order, without knowing what sort of innate functioning order it has” (Jacobs: 1961: 41).

La pregunta que surge es: ¿cómo podemos acercarnos al “funcionamiento innato” de una ciudad, para poder actuar eficazmente en ella? Consideramos imperante la necesidad de una reflexión profunda en torno a los imaginarios sociales ¹⁰ y urbanos de los ciudadanos (y las prácticas que generan), antes de pasar a la planeación de políticas públicas en materia de urbanismo. En el estudio urbano debería ocupar un lugar central la reflexión del filósofo griego Castoriadis, en cuanto a que una sociedad que se interroga sobre sus Imaginarios *instituyentes* y *instituidos*, es una sociedad que toma conciencia de sí misma y puede “salir de la *heteronomía* para llegar a su *autonomía*” (Castoriadis, 1998). Finalmente, esto también lleva a cuestionarnos: *¿Es posible definir una “política urbana democrática”, que tome en cuenta las aspiraciones de todos sus habitantes y que los deje participar en el proceso decisional y operativo, en un contexto cultural animado por imaginarios posmodernos/hipermodernos (caracterizados por la pluridiscursividad y un tremendo individualismo) y un contexto socio-cultural y socio-económico tan heterogéneo como Tlatelolco? y ¿qué tipo de política urbana sería más eficaz en Tlatelolco?.*

Bibliografía

Augè, M. (2009). Nonluoghi. Milano. Elèuthera

¹⁰ El filósofo griego Cornelius Castoriadis define el “Imaginario Social” como el “*magma de significaciones imaginarias sociales*” (Castoriadis, 1975: 312) y utiliza esta teoría para explicar la génesis, el funcionamiento y la transformación del “individuo social” y, consecuentemente, de la sociedad (Apartado 4).

Castoriadis, C. (1975): *La institución imaginaria de la sociedad*; Vol. 2 *El imaginario social y la institución*. Barcelona. Tusquets Editores.

Choay, F. (1976). *El Urbanismo. Utopía y Realidades*. Barcelona: Editorial Lumen.

Hiernaux, D. (2008). De los imaginarios a las practicas urbanas: construyendo la ciudad de mañana. En *IZTAPALAPA. Revista De Ciencia Sociales Y Humanidades*. Año 29, Núm. 64-65, pp. 17-38

Honneth, A. (1997), *La Lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Crítica.

Jacobs, J. (1961). *Vida y muerte de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing.

López, L. (2012). Imaginarios urbanos, territorio y memoria en Tlatelolco. *Revista Eletrônica Georaguaia*. Ciudad De México. Barra do Garças-MT. Vol. 2, Núm. 1, pp. 1-22.

Ritzel, G. (1993). *Teoría Sociológica Contemporánea*. México. MacGrow-Hill

Sassen, S. (2010). *Le città nell'economia globale*. Bologna. Il Mulino. Saggi

Tello, F. (2011). Las esferas de reconocimiento en la teoría de Axel Honneth, *REVISTA DE SOCIOLOGÍA*, núm. 26.

Tello, N. (2003). *Cornelius Castoriadis y el imaginario radical*. Madrid: Campo De Ideas, SL.

Tena, R. A. (2015). *Cultura Urbana en las megalópolis de América Latina: México y Sao Paulo*. CDMX: Ediciones Navarra.